

Literatura.

Los Ratones Hembras.

De un grave suceso,
Al son de violín
La tragi comedia
Mortales, oíd;
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

Cuantas diversiones
Goza hoy la ciudad!
La Grange divina,
Y Hérmán inmortal.
De Hipódromo, y toros,
Fiestas; y además
Teatrales funciones
De Torres sin par.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Hay de aficionados
Comedias, y en fin
Juegos de sortija,
Bailes en Solis.
Grandioso progreso,
Situación feliz,
La que atravesamos
Sin ir, ni venir,
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

De tantas funciones
La mas singular
Es la de *industriosos*
Ratones. ... que tal?
Coludos artistas
A fuerza de afán,
De una inteligencia
Semi racional.

Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

De nivea blancura
Son todos allí,
Sin que haya entre tantos
Un pardo, ni un gris.
Los casos, pues, graves
Que he de referir,
A estas sabandijas
Atañen.... oíd.

Cosa es de llorar
Cosa es de reir.

Ya del cochecito
La prueba especial
Los espectadores
No pueden gozar.
Porque un gran fracaso
Urdió Barrabas,
Cual nunca se ha visto
Escándalo igual
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Don *Simon bigotes*
Marques ratonil,
Y su inteligente
Lacayo Martín;
Hoy, dejando á todos
Con tanta nariz,
Acaban....acaban,
Qué horror!....de parir.
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

No sé, porque el dueño,
Fino carcama!,
Ratas por ratones
Nos hizo pasar.
Que allí en mescolanza
Muy poco moral,
Coabitán, y el rabo
Metió Satanás.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

Tan solo hay dos machos
Hechores; así
De tal poligamia
Tal debe salir.

Y víctima entre otras,
De tanto deslíz
Es la danzarina
Esbelta Fani.
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

Grávida se mira
Oh fatalidad!
En interesante
Estado chillar.
Hacen bien; su instinto
Es el procrear;
Otras, sin ser ratas,
No lo hacen muy mal.
Cosa es de reir,
Cosa es de llorar.

No es que yo pretenda
La raza extinguir,
Ni en ratoncillos
Mi pluma teñir.
Empreñen, y paran,
¿Qué me importa á mí?
Mas, gato por liebre
No quiero engullir.
Cosa es de llorar,
Cosa es de reir.

Tres onzas por noche,
Ya menos, ya mas,
Apanda hace tiempo
El diestro juglar.
Basta de negocio,
Alce su vivac;
Pues temo de gatos
Asalto fatal:
Y esto nos haría
Reir, y llorar.
F. A. de Figueroa.

La muerte del Cordero.

Al suplicio te conducen
Desgraciado corderillo,
Sufrir muerte con cuchillo
El destino que te dan.
Arrastrarte humilde dejas
Do una muerte atróz te espera:
Ni una queja das siquiera,
Ni de rabia un ademan.

Mas los ojos si lo dicen
Cuanto sufre el alma tuya,
El deseo que concluya
Tu martirio, tan brutal.
Bien comprendes cuanto sufre
El que á muerte han destinado:
El que tienen maniatado
Esos crueles sin igual.

Do la muerte van á darte
Ya te tienen estirado;
El cuchillo malhadado
En su mano vez brillar.
La otra mano en tu garganta
Posa el cruel para matarte,
Y al la lana separarte
Das recien en suspirar.

Ya suspenden el cuchillo,
Ya lo inclinan con el filo,
Para á tí cortar el hilo
De la vida, sin piedad.
Mas, qué horror! el cruel verdugo
Ya lo pasa por tu cuello,
Y ya siento en tu resuello,
De agonía la ansiedad.

Sangre oscura á borboliones
De tu cuello se desprende,
Y la negra muerte estiendo
En tus venas la frialdad.
Un temblor tu cuerpo corre,
Ya tu lábio no suspira:
Solo sórdida respira
Esa herida, con fealdad.

Esos chuchos que te vienen
Son indicios que ya mueres;
¿Y lamentos no profieres
Al sufrir tanto dolor?
Al que sin piedad te mata
Tú le miras con dulzura,
¿Qué tu pecho no murmura
Contra tu degollador?...